



ORAR con Los salmos

- LA ORACIÓN DE LA IGLESIA -

© AGPolo
2007



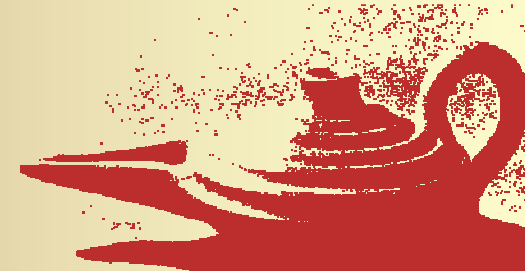
POR QUÉ
SE AMOTINAN
LAS NACIONES

salmo 2

Este Salmo “real” perteneció originariamente al ritual de la entronización de los reyes davídicos. Con gran fuerza poética y en progresión dramática, el salmista presenta cuatro escenas sucesivas:

- a) la inútil rebelión de los reyes vasallos (vs. 1-3);
- b) la reacción del Señor frente a los rebeldes (vs. 4-6);
- c) la declaración del nuevo rey, el “Ungido” del Señor (vs. 7-9);
- d) la llamada a la reconciliación, con una amenaza a los rebeldes (vs. 10-12).

El Salmo se fue enriqueciendo con motivos mesiánicos, y los primeros cristianos lo “releyeron” como un anuncio de la entronización celestial de Cristo en el momento de su Resurrección y como una proclamación profética de su filiación divina (v. 7).



1. CON ISRAEL

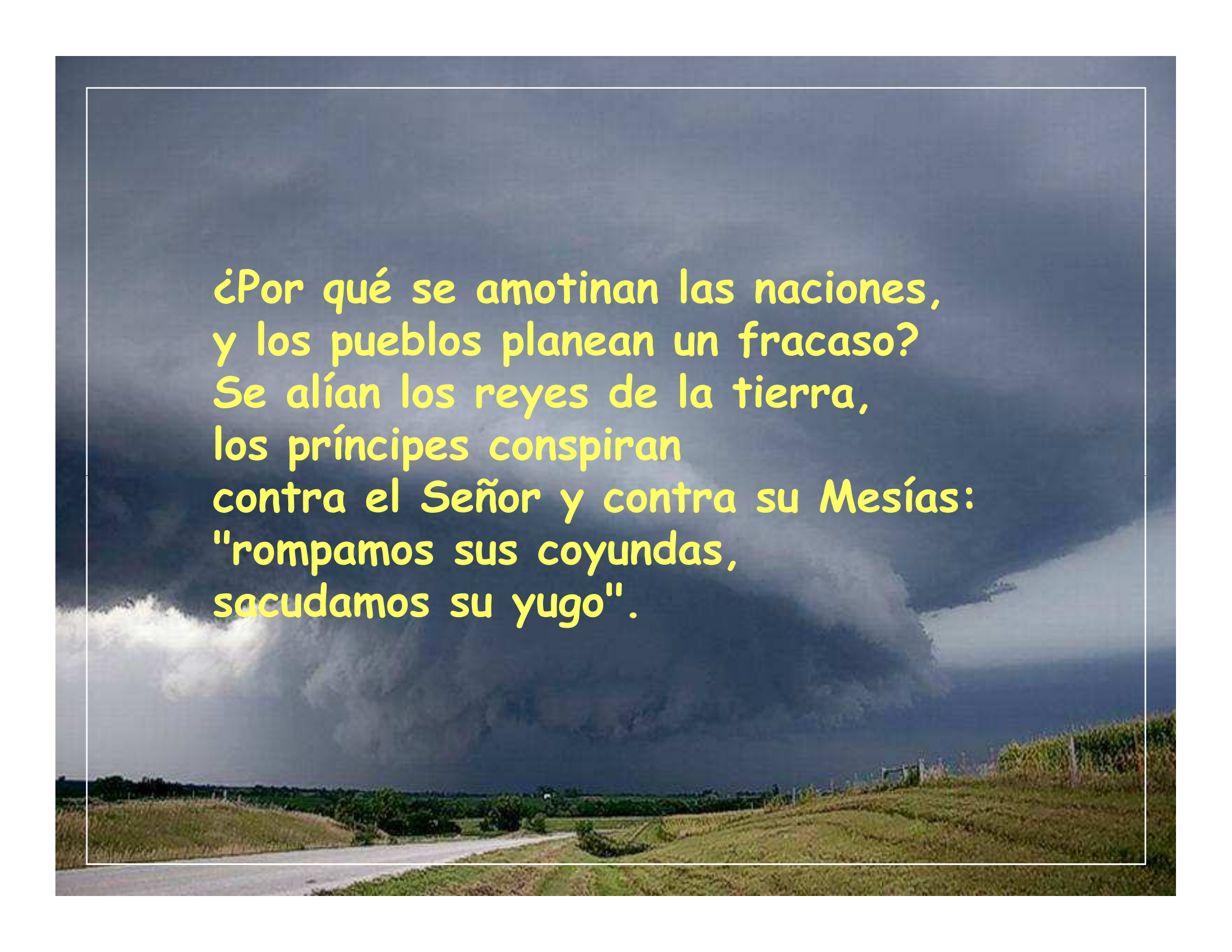
He aquí un salmo real, que bajo la imagen de la “entronización” de un rey en Israel, hace descubrir el “proyecto de Dios”, próximo a realizarse en el Mesías. Recordemos, que la palabra “Mesías, en hebreo se traduce por “el ungido”, “el consagrado, “el rey. Y esta misma palabra fue traducida en griego por “Christos”.

2. CON JESÚS

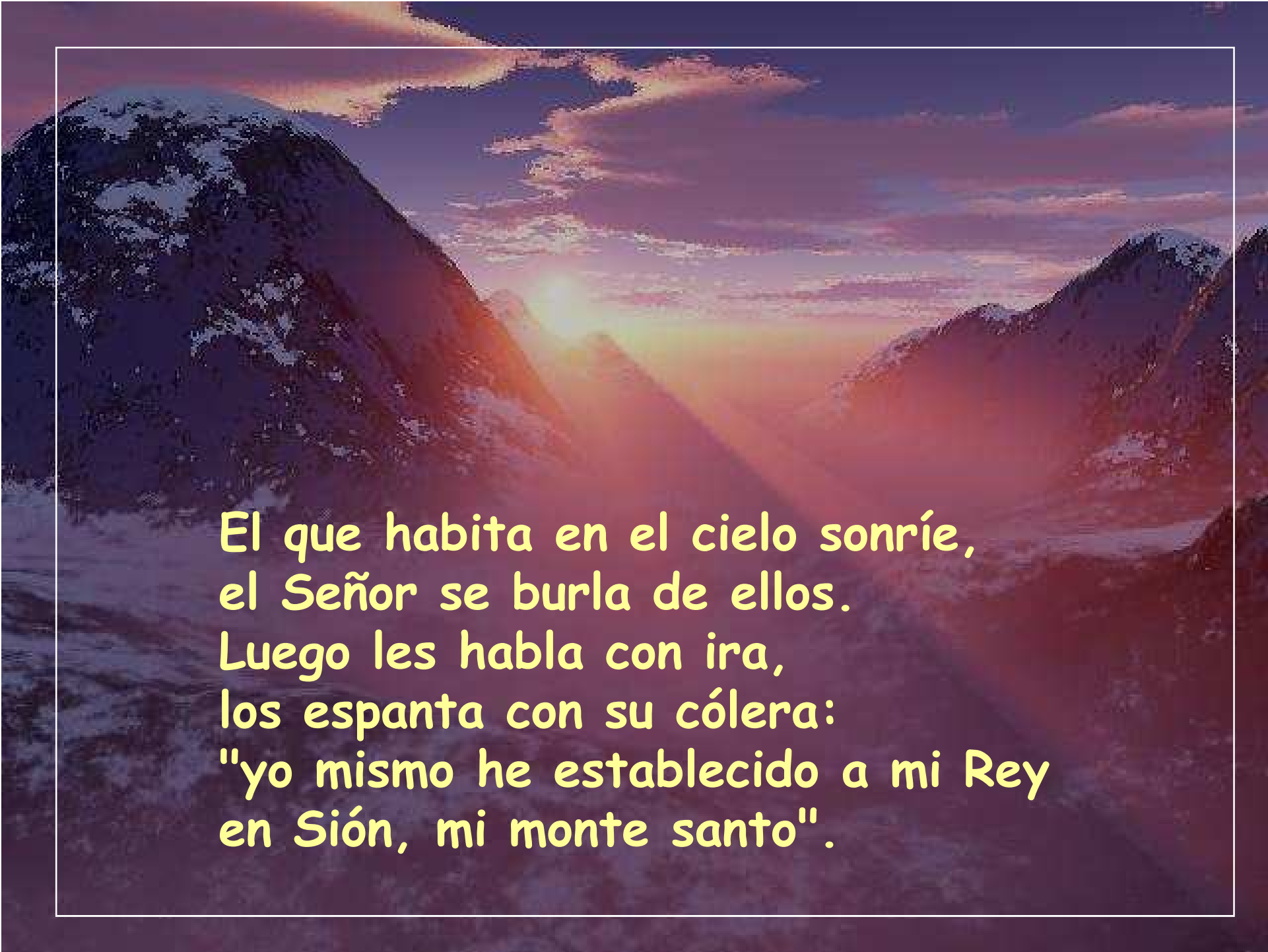
San Lucas (1,32) alude a este salmo cuando afirma, que “el descendiente de David, rey de Israel” anunciado a la Virgen, será “llamado Hijo del Altísimo”. Podemos imaginar el fervor interior con que Jesús cantaba este salmo, que hablaba de El anticipadamente, cuando el animador de la oración lo hacía cantar en la Sinagoga de Nazaret.

3. CON NUESTRO TIEMPO

En Jesús resucitado, “engendrado hoy”, el proyecto de Dios triunfa. Los enemigos de Dios, el pecado, el odio la muerte ... ¡están ya vencidos! No pondrán en acción su poder contra los enemigos, de manera diferente. En el “último día” escatológico, esta victoria adquirida “ya resplandecerá al pleno día: el amor de Dios sólo puede ser vencedor. Gracias Señor. En “tu Hijo”, nosotros somos también “tus hijos amados”.

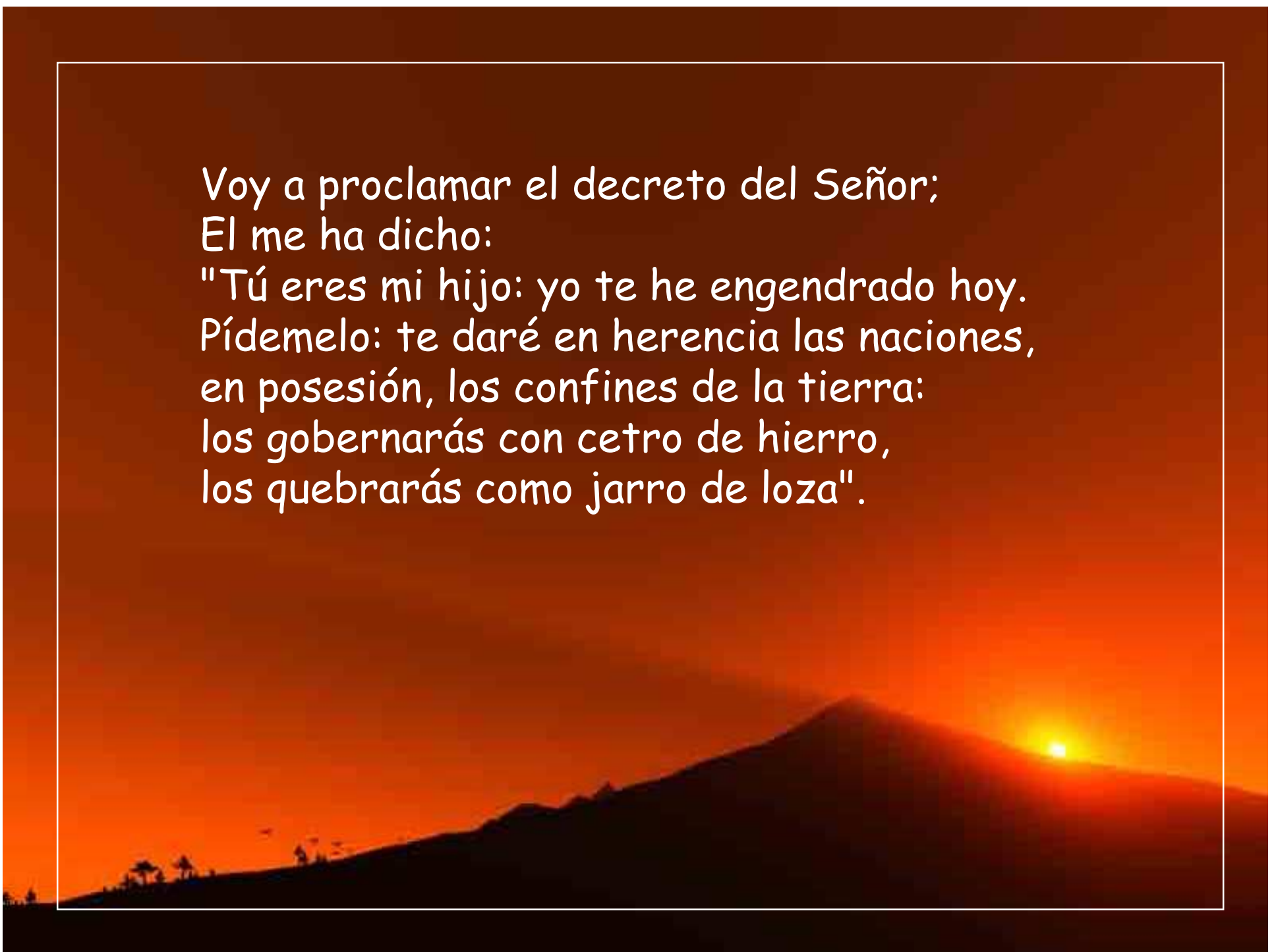
A dramatic landscape with a dark, stormy sky and a road leading through green fields. The sky is filled with heavy, dark clouds, with a bright light source breaking through on the left side, creating a strong contrast. The foreground shows a paved road curving through a lush green field. In the distance, there are more fields and a line of trees under the dark sky.

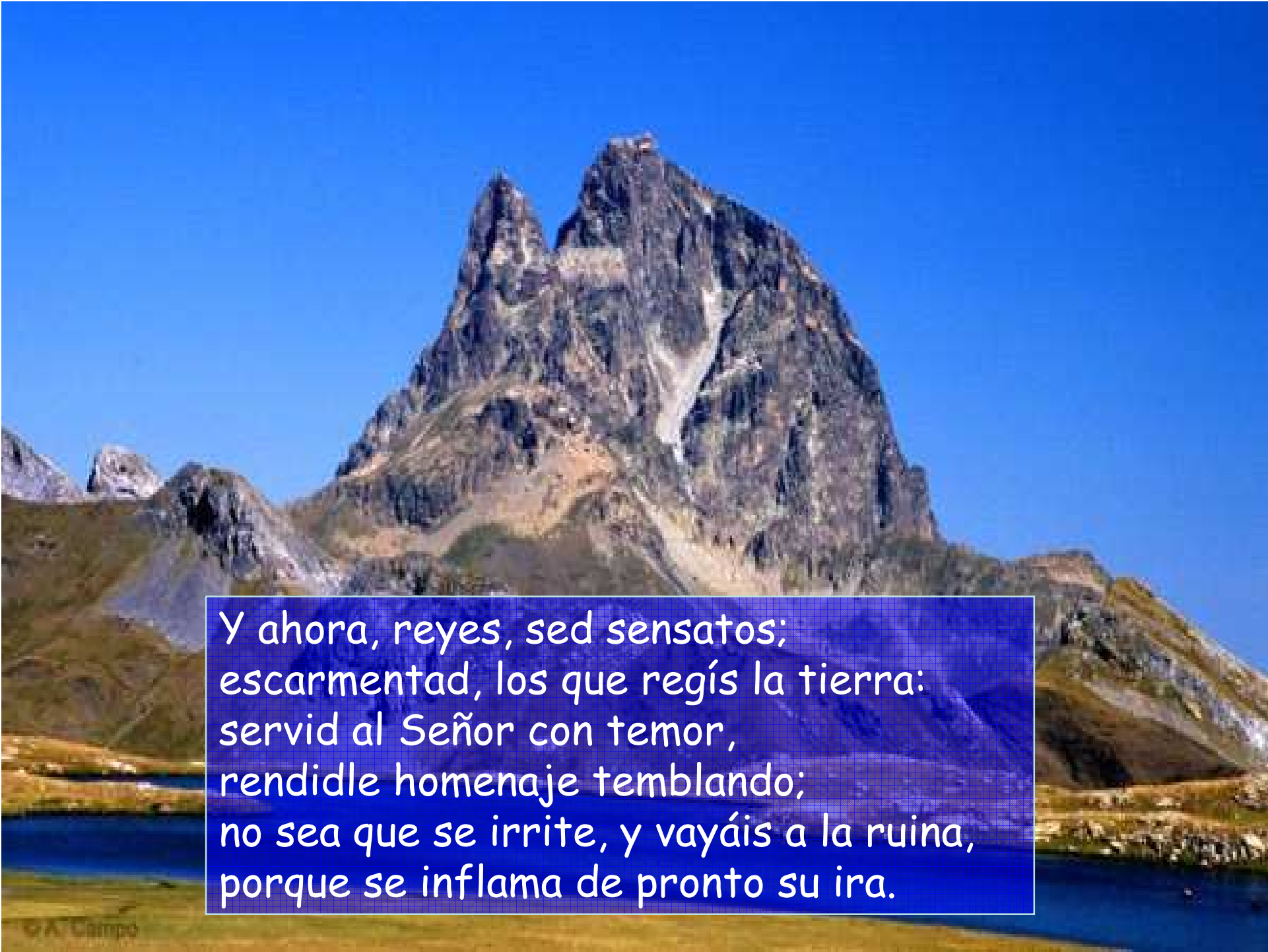
¿Por qué se amotinan las naciones,
y los pueblos planean un fracaso?
Se alían los reyes de la tierra,
los príncipes conspiran
contra el Señor y contra su Mesías:
"rompamos sus coyundas,
sacudamos su yugo".



El que habita en el cielo sonríe,
el Señor se burla de ellos.
Luego les habla con ira,
los espanta con su cólera:
"yo mismo he establecido a mi Rey
en S on, mi monte santo".

Voy a proclamar el decreto del Señor;
El me ha dicho:
"Tú eres mi hijo: yo te he engendrado hoy.
Pídemelo: te daré en herencia las naciones,
en posesión, los confines de la tierra:
los gobernarás con cetro de hierro,
los quebrarás como jarro de loza".





Y ahora, reyes, sed sensatos;
escarmentad, los que regís la tierra:
servid al Señor con temor,
rendidle homenaje temblando;
no sea que se irrite, y vayáis a la ruina,
porque se inflama de pronto su ira.


A night scene of a body of water, likely a lake or sea, with a bright moon in a dark blue sky. The water is dark blue with some ripples, and there are mountains visible in the distance. The text is overlaid in the center.

¡Dichosos

**los que se refugian
en él!**

YO SOY TU HIJO

Estas son las palabras que más me gusta escuchar de tus labios, Señor: *«Tú eres mi hijo»*. Hace falta fe para pronunciarlas ante mi propia miseria y ante una turba escéptica, pero yo sé que son verdad, y son la raíz de mi vida y la esencia de mi ser. Te llamo Padre todos los días, y te llamo Padre porque tú me has llamado a mí hijo. Ese es el secreto más entrañable de mi vida, mi alegría más íntima y mi derecho más firme a ser feliz. La iniciativa de tu amor, el milagro de la creación, la intimidad de la familia. El cariñoso acento con que te oigo decir esas palabras, a un tiempo sagradas y delicadas: *«Tú eres mi hijo»*.



*Dios todopoderoso, que habitas en el cielo, da
sensatez a los que rigen la tierra: que los gobernantes
busquen la paz, y nosotros te sirvamos con temor; así
todos los hombres mereceremos llegar a tu Monte
Santo, donde reina tu Hijo Jesucristo.*